## Capítulo 1064 El Cielo Espiritual

"Puedes irte ahora que estás curada. No tienes que preocuparte por mí", dijo de repente Su Yang, mientras la señorita Chen observaba en silencio su hermoso rostro.

"¿¡Q-quién estaría preocupada por ti!?" exclamó rápidamente con una cara sonrojada.

Su Yang abrió un ojo y sonrió: "Deberías aprender a aliviar tu propio Yin Qi. Será mucho más barato, menos complicado y, lo más importante, más placentero que esto".

"¿Me estás diciendo que juegue conmigo misma?" La señorita Chen frunció el ceño ante su vulgar sugerencia.

—Sí, y no hay nada malo en ello. Es algo natural, y tú tampoco eres una niña.

"¡Hmph! Suenas como mi Maestro. Qué molesto."

"Entonces, ¿volverás a pedirle ayuda a la Secta Yin Yang Infinita dentro de unos años y continuarás con esta tradición por el resto de tu vida?"

La señorita Chen dio un pisotón y gritó: "¡Esto no será así para siempre! ¡Una vez que pueda controlar por completo mi Constitución Celestial, ya no necesitaré ayuda!"

Si de verdad crees que tienes la capacidad para hacerlo, no tienes que decir nada más, pero si necesitas ayuda, puede que tenga un par de métodos para ayudarte a controlar tu Constitución Celestial.

Al escuchar sus palabras, la señorita Chen solo pudo burlarse con desdén: "¿Alguno de esos métodos requiere que te dé mi Esencia Yin Pura? Si es así, puedes suicidarte".

Su Yang se rió entre dientes: "Qué palabras tan duras para una dama. Mis métodos no lo requieren, pero como claramente no confías en mí, no diré nada más. Por favor, cierra la puerta al salir. Me quedaré aquí un rato para recuperar energías".

Cerró los ojos y ya no le prestó atención.

La señorita Chen lo miró en silencio por otro momento, antes de darse la vuelta y salir de la habitación sin mirar atrás.

Su Yang no le prestó atención y continuó recuperando su Qi Profundo durante los siguientes días. Una vez preparado, salió del hotel para buscar a su próxima clienta, para su misión final.

Traducción debracadobra

La siguiente misión requería viajar al Cielo Espiritual. Normalmente, los discípulos evitaban alejarse demasiado de la secta, incluso si esta les reembolsa los gastos de viaje. Sin embargo, Su Yang tenía otro objetivo, además de la misión, y esta le dio una excusa para emprender el viaje.

Como ya tenía los fondos para viajar al Cielo Espiritual, Su Yang decidió dirigirse directamente allí, en lugar de regresar primero a la secta para solicitar los gastos de viaje.

25 millones de piedras espirituales de alto grado y varios días después, Su Yang llegó al Cielo Espiritual, donde la mayoría de su población son bestias espirituales en forma humana.

"Ahora que lo pienso, rara vez viaje al Cielo Espiritual".

Al llegar al Cielo Espiritual, Su Yang se dirigió a la formación de teletransportación más pequeña, dentro de la ciudad, y se transportó a la Ciudad Antigua del Tigre, una de las ciudades más grandes dentro del Cielo Espiritual.

La Ciudad del Antiguo Tigre estaba gobernada por el Clan del Antiguo Tigre, un grupo prominente, que también tenía su propia secta de élite: la Montaña del Antiguo Tigre.

Después de preguntar un poco, Su Yang encontró el lugar de su encuentro y entró al hotel.

"Soy 'Tigre Blanco' y busco a un 'Tigre Negro'", le dijo Su Yang a la recepcionista, una mujer de mediana edad con una cola felina.

La recepcionista asintió y dijo: "Por favor, deme un momento. Puede esperar en la habitación 421".

Su Yang no dijo nada más y entró en la habitación 421 poco después. El interior era mucho más grande de lo que esperaba y cabían fácilmente una docena de personas.

De hecho, las habitaciones y edificios en El Cielo Espirirual solían ser más grandes de lo normal, ya que algunas bestias espirituales preferían dormir o moverse en su forma bestial, si no son originalmente demasiado grandes.

Al entrar en la habitación, Su Yang inmediatamente comenzó a cultivar.

Apenas una hora después, alguien llamó a su puerta.

"Hola, soy 'Tigre Negro'." Se escuchó una voz tranquila.

Su Yang abrió rápidamente la puerta, antes de darle la bienvenida a la persona que entró a la habitación.

Esta persona era una belleza alta, de figura esbelta pero robusta. Tenía el pelo corto y negro, mezclado con varias mechas blancas. Sus ojos eran de un amarillo intenso, como los de un sol poniente.

Traducción debracadobra

"No esperaba que llegaras tan pronto. Soy Xiao Yang, de la Secta Yin Yang Infinita". Su Yang se presentó con una elegante sonrisa.

"Te daré mi nombre una vez que te lo hayas ganado".

"¿Y cómo se gana uno la presentación?"

En respuesta, y sin dudarlo, se quitó la ropa y dijo: «Solo quienes puedan satisfacerme son dignos de conocer mi nombre. Por si no lo sabías, ya he conocido a veinte discípulos de tu secta, todos ellos discípulos internos, excepto dos, que eran discípulos principales, pero ni siquiera ellos pudieron satisfacerme. Y si tú no puedes satisfacerme, no daré por completada mi petición».

La expresión de Su Yang permaneció imperturbable, a pesar de enterarse de tal información.

—Una Tigresa Yin Yang, ¿eh? Hace miles de años que no juego con una — sonrió para sus adentros.

Los Tigres Yin Yang son una raza especial de bestias espirituales, reconocidas por su extrema lujuria y su resistencia naturalmente fuerte, lo que les permite cultivarse durante semanas sin cansarse.

¿Qué esperas? Desnúdate ya para mí.

Su Yang sonrió y se quitó la ropa con elegancia.

"..."

La mirada de la Tigresa Yin Yang fue inmediatamente atraída por el enorme dragón entre las piernas de Su Yang, lo que hizo que lo mirara con una expresión lujuriosa.

"Aunque tú no puedas satisfacerme, yo aún podré satisfacerme con un juguete tan magnífico."

Con su hermana pequeña empapada de Yin Qi, la Tigresa Yin Yang se abalanzó sobre Su Yang. Sin embargo, Su Yang la esquivó con gracia y dijo: "¿Ni siquiera me vas a dar la oportunidad de demostrar lo que valgo?"

La Tigresa Yin Yang lo observó en silencio un instante, antes de entrar en la cama, donde se arrodilló al borde y alzó sus redondas y pálidas nalgas. Luego, con sus finos dedos, las abrió bien, revelando las cavernas ocultas entre ellas.

"Te daré diez minutos", dijo con voz impaciente.